

M^{re} ISABEL GIL ALIAGA
M^{re} DEL CARMEN VIDAL CASERO

APORTACION AL ESTUDIO DE LA SANIDAD A TRAVES DE LAS OBRAS VALENCIANAS
DE VICENTE BLASCO IBAÑEZ

IV Congrés d'Història de la Medicina Catalana
Poblet, 7-9 de juny de 1985
Actes, Vol. I

1. BIOGRAFIA DE VICENTE BLASCO IBAÑEZ

Vicente Blasco Ibañez nació en Valencia el 27 de Enero de 1867 de padres aragoneses dedicados al comercio (1).

Estudió la carrera de Derecho cuya licenciatura obtuvo en 1881 pero que nunca ejerció, dedicándose por completo a la literatura.

Afiliado al partido republicano de Pi y Margall en 1890, a causa de sus ideas políticas tuvo que exiliarse en París; a su regreso contrae matrimonio y es entonces cuando se dedica de lleno a la política.

El 12 de Noviembre de 1894 aparece el primer número del diario El Pueblo, fundado y dirigido por Blasco Ibañez, donde en los primeros años aparecen publicados en forma de folletín sus obras valencianas, la mayoría de cuentos cortos y sus novelas Arroz y tartana, Flor de Mayo y La Barraca siendo esta última la que contribuye al descubrimiento universal del autor. Escribe luego Entre naranjos y Cañas y barro (2).

Es elegido diputado por la ciudad de Valencia en 1898, investidura que se prolongó hasta 1907.

Cansado de su agitada vida política trasladó su residencia a Madrid donde escribió las llamadas novelas sociales: La Catedral, El Intruso, etc y las llamadas psicológicas: Sangre y arena, Luna Benamor, etc.

Viajero infatigable, marchó a Latinoamérica en 1907, como conferenciante primero y colonizador de tierras vírgenes después. Pero esta empresa fracasó y a su regreso, en 1914, se instaló definitivamente en Francia (3).

Al estallar la primera Guerra Mundial tomó partido por los aliados y escribió sus reportajes y novelas de guerra, entre ellas su obra más famosa: Los cuatro jinetes del Apocalipsis, con la que conseguiría definitivamente el favor del público.

Y es a partir de aquí cuando empieza a recibir premios y recompensas a su labor literaria, siendo investido doctor Honoris causa por la universidad de Washington, y sus novelas fueron llevadas al cine, muriendo el 28 de Enero de 1928 en Menton (Francia) (4).

II. ESTAMPA DE VALENCIA EN EL SIGLO XIX.

En 1867, año de nacimiento de Blasco Ibañez, Valencia era una ciudad pequeña, con una población de hecho de 143.856 habitantes, con estrechos y sombríos callejones convertidos en barrizales durante las lluvias del invierno (5). Aspectos estos que fueron mejorados con el derribo de las murallas en 1865. Esto produjo un ensanche urbano, surgiendo nuevas calles y edificios (6).

En cuanto al medio de transporte, se establecieron los primeros tranvías a caballos y la gente de la clase alta utilizaba para sus desplazamientos la tartana (7).

Aún no había agua potable, procediendo ésta de pozos que cada casa posee, y continuará insalubre muchos años. Tampoco existía el gas como alumbrado iluminándose las habitaciones con lámparas de petróleo (8).

Era frecuente oír a las vacas y cabras de leche y a los burros, cuya leche era solicitada para enfermos del estómago. Hay por tanto cuadras y establos en toda la ciudad.

En cuanto a personajes típicos destacan los llamados "fematers", que recorrían las calles de la ciudad recogiendo la basura arrojada a la misma después de la limpieza matinal (8).

También son muy famosos los llamados "barberos al aire libre" que, junto a las Torres de Serranos, afeitaban y cortaban el pelo a sus clientes, principalmente huertanos (6).

En los años de 1875-76 se produjeron mejoras como el gas, traído a Valencia y explotado por el marqués de Campo y los tranvías de vapor.

Dos sucesos preocuparon a la población, el primero la inundación de Alcira ocurrida el 4 de Noviembre de 1884 y el segundo la epidemia de cólera,

que empezó en Beniopa en el mes de Octubre de 1884 y que se extendió rápidamente, llegando a Valencia en Abril de 1885 (5).

III. METODOLOGIA.

Para la realización de este trabajo han sido consultadas las obras valencianas de Vicente Blasco Ibáñez.

Comprenden un período de tiempo de 1894 a 1902 y se dividen en cuentos y novelas.

Los cuentos son:

DIMONI.- Localizado en Benijófar, un pueblo de Alicante. Es la historia de un personaje típico valenciano, un dulzainero que recorría los pueblos tocando en fiestas y grandes solemnidades. Se cita una taberna y la existencia de corrales y establos en la ciudad (9).

COSAS DE HOMBRES.- Ubicada en la calle Borrull de Valencia. Se hace eco de algo muy habitual como son las riñas y peleas por cuestiones sin importancia y se hacen varias referencias a hechos cotidianos como son los arroyos y acequias que atravesaban las calles y el aspecto sucio de un empleado del matadero (10).

LA CENCERRADA.- Cuya acción se centra en Benimuslem, un pueblo de Valencia. Cuenta la boda entre un viudo y una joven y explica una comida valenciana (11).

LA LEYENDA DEL ESPARRELLÓ.- Situada en Nazaret, es una fábula cuya moraleja dice que puede más la astucia que la fuerza. Únicamente compara al mar con una tisana por su color (12).

LA CAPERUZA.- Posiblemente delimitada en Valencia por estar incluido este cuento en el volumen de los llamados cuentos valencianos. Trata el tema de la difteria señalando el efecto de la misma en un niño pequeño y hace alusión a los partos realizados en casa (13).

NOCHE DE BODAS.- Cuya acción se observa en Benimaclet (Valencia). Relata la vida de un pobre huertano que llega a cura, especificando las condiciones de vida de la gente huertana (14).

LA CORRECCION.- La acción se desarrolla en una cárcel, presumiblemente de Valencia y sirve de pretexto para comentar las poco saludables condiciones de la cárcel (15).

GUAPEZA VALENCIANA.- Identificada en Valencia capital. Refiere la reunión de unos maleantes. Se nombran las casas de Socorro y los efectos de las peleas (16).

EL FEMATER.- La acción tiene lugar en Valencia y narra la triste vida de uno de ellos y su trabajo de recogida de basuras y estiércol por las calles (17).

No se han incluido los cuentos titulados: En la puerta del cielo, El establo de Eva, La tumba de Ali-Bellús y El dragón del Patriarca por ser narraciones de sucesos ocurridos fuera del período de tiempo estudiado.

Todos estos cuentos están comprendidos dentro del volumen de Los cuentos valencianos, escritos de 1895 a 1896.

Otros cuentos son:

LA CONDENADA.- Vuelve a desarrollarse la acción en una cárcel tratando

las condiciones sanitarias de la misma (18).

PRIMAVERA TRISTE.- Es la historia de una infeliz criatura enferma y agobiada por el duro trabajo de la huerta. Por primera vez se aborda el tema, frecuente entre la gente huertana y campesina, de la desconfianza en médicos y medicina (19).

GOLPE DOBLE.- Ocurre en la huerta de Ruzafa describiéndose la vivienda típica: la barraca (20).

HOMBRE AL AGUA.- El argumento, acerca de un aprendiz de marinero, discurre en alta mar, explicando el efecto de la humedad en las personas: el reuma (21).

LOBOS DE MAR.- La acción se verifica en el pueblo del Cabañal. Es otro episodio marineró en el que se asemeja al mar con la bilis por su aspecto (22).

UN FUNCIONARIO.- Vuelve a ocurrir la trama en una cárcel, equiparando a los periodistas con las epidemias (23).

EN LA BOCA DEL HORNO.- Se reseña una pelea a muerte y las condiciones de trabajo en el horno (24).

VENGANZA MORUNA.- Trata de una represalia cruel y menciona por primera vez a las brujas y sus artes, el efecto de las mismas en las personas y la incredulidad de los médicos hacia ellas (25).

LA PARED.- Cuenta la rivalidad entre dos familias que viven en Campanar y señala el efecto de la parálisis en un anciano (26).

No se han añadido otros cuentos como: El parásito del tren, Un silbido, El ogro, El maniquí, y El milagro de San Antonio por estar situada la acción fuera de Valencia.

Tampoco se han incluido En el mar, La barca abandonada y La paella del Roder porque, aunque están localizados en Valencia, no contienen ningún dato sanitario.

Estos cuentos pertenecen al volumen de La condenada y otros cuentos escritos de 1897 a 1900.

Otros cuentos leídos han sido:

UN HALLAZGO.- Se localiza la acción en una cárcel y vuelve a hacer hincapié en las condiciones higiénicas de la misma (27).

LA RABIA.- Es la semblanza de un joven huertano afectado de hidrofobia (28).

Estos relatos forman parte del libro Luna Benamor que, aunque escrito en 1909, contiene temas y situaciones que pueden encuadrarse en el periodo de tiempo estudiado.

Las novelas estudiadas son las siguientes:

ARROZ Y TARTANA.- Escrita en 1894. Relata la vida de una familia burguesa en Valencia, representando sus típicos rincones, costumbres, fiestas y alrededores. Se menciona uno de los pocos remedios aparecidos a lo largo de todo el trabajo, como son los sinapismos. Asimismo se especifica el desagrado que se tenía hacia los médicos por su hablar raro y poco claro. En cuanto a la ciudad, el hoy llamado Mercado Central en el que todo se vendía al aire libre, es ampliamente comentada. Y sobre la salud de la gente se incide en el efecto que, sobre la misma, produce el alcohol y las impresiones fuertes (29).

FLOR DE MAYO.- Escrita en 1898. Está ubicada la acción en el pueblo del Cabañal, tratando ésta de un trágico suceso ocurrido a una familia. Se retrata la dura vida de pescadores y pescaderas y cómo influye su trabajo en la salud. Se comenta el aspecto de la ciudad en un amanecer húmedo y cómo esta humedad afecta a las personas (30).

LA BARRACA.- Escrita en 1898. Explica las relaciones de una familia con sus vecinos y sus condiciones de vida en la huerta de Alboraya, haciendo hincapié en el cultivo de campos, el riego de los mismos, la recogida de estiércol en las calles de Valencia y la venta ambulante de leche y otros productos huerbanos. El tema de la influencia del alcohol en las personas está ampliamente desarrollado, así como las nulas condiciones sanitarias de una escuela. Un único remedio natural se nombra: la árnica considerada como remedio curallotodo (31).

ENTRE NARANJOS.- Escrita en 1900. Es una historia de amor que tiene lugar en Alcira y en ella se ven los efectos de una riada en la ciudad. Pero sobre todo ahonda en el tema de la fe y devoción que se tenía hacia la religión y los santos (32).

CAÑAS Y BARRO.- Escrita en 1902. En esta novela se pasa revista a la vida de una familia y a su entorno, El Palmar y la Albufera, entresacando las siguientes características:

No había farmacia, los médicos iban un par de veces por semana recetando como único remedio la quinina, por esto se echaba mano de curanderos y consejos de vecino. Las condiciones higiénicas de escuelas y viviendas eran deplorables y la muy alta mortalidad infantil era debida a la mala alimentación a base de pescado y a las fiebres tercianas, pues se vivía en continuo contacto con aguas estancadas y barro (33).

No se ha consultado la novela titulada *Sónnica la Cortesana* por no ser una obra de ambiente contemporáneo, sino una reconstrucción de la antigüedad.

Se ha revisado también el periódico *El pueblo* para comprobar que muchas de las noticias publicadas en el mismo sirvieron como base para sus cuentos y novelas. Los años estudiados han sido de 1894 a 1902.

IV. CONCLUSIONES

Las conclusiones a las que se ha llegado con este trabajo han sido las siguientes:

- 1.- Blasco Ibáñez era un escritor naturalista y como tal observaba la realidad y la describía como la veía.
Bastantes hechos aparecidos en el periódico *El Pueblo* son reflejados idénticamente en las obras, como las narraciones relacionadas con la difteria (34), que en el año 1895 causaba estragos entre la población infantil; las vacas de leche, que todas las mañanas recorrían las calles de la ciudad; la recogida de estiércol, o las malas condiciones de escuelas o cárceles (35).
- 2.- En el periódico Blasco Ibáñez comenta como los farmacéuticos tenían gran actividad en las farmacias, realizando todo tipo de formas farmacéuticas (36).
- 3.- A través de todos los trabajos analizados se observa una desconfianza hacia los médicos y sus técnicas curativas, particularmente en los pueblos (37).
Y estos mismos médicos a veces reflejaban el desconcierto ante cierta enfermedades.

- 4.- Los curanderos gozaban de gran fama (38), llegando incluso a sustituir a los médicos en algunos pueblos. También se tenía especial confianza en los consejos de las vecinas, amigos y familiares. Y una particular devoción sentían en los santos (39).
- 5.- En las obras valencianas Blasco Ibañez cita un escaso número de medicamentos, basando la terapéutica que menciona en el empleo de sangrías, cataplasmas, bebedizos y remedios caseros que se elaboraban con plantas (como la árnica), o con productos extraídos de los vegetales (como la quinina) (40).
- 6.- En las obras estudiadas, Blasco Ibañez hace referencia a algunas enfermedades conocidas, habituales en la época. Así menciona el reuma (ocasionado parcialmente por la humedad de Valencia) (14); el paludismo (frecuente en la huerta valenciana y endémico en el Palmar); la rabia, la tuberculosis (42), la difteria y las consecuencias de partos mal tratados (realizados por personal no cualificado) (43). Algunas de estas dolencias son citadas en los trabajos de Amparo Estellés y en el de Leandro López Soler.
- 7.- Blasco Ibañez en sus novelas y cuentos, nos relata la extrema dureza que tenían ciertos oficios, especialmente los de los fruteros, verduleros, pescaderas, vendedoras de leche; y los de los obreros de las fábricas de tabaco o de seda (que frecuentemente producían enfermedades en la vista) (44). Algunas de estas observaciones se encuentran recogidas en el trabajo de Leandro López Soler.
- 8.- Entre los años de 1894 a 1902, las condiciones sanitarias en la ciudad como se refleja en el periódico El Pueblo no variaron sustancialmente, aunque continuaron las mejoras emprendidas años atrás, de la ampliación y empedrado de calles y barrios, del alumbrado y de la instalación de los tranvías eléctricos.
- 9.- Todas estas conclusiones son un fiel reflejo de la sociedad existente a finales del siglo XIX en Valencia. Esto se ha comprobado a través del Boletín del Instituto Médico Valenciano en sus distintas secciones.

BIBLIOGRAFIA Y NOTAS ACLARATORIAS

- 1.- PIGMALION.: Blasco Ibáñez, Novelista y su universidad popular. Valencia (1967).
- 2.- LEON ROCA, J.L.: Vicente Blasco Ibáñez, Valencia (1967).
- 3.- MAS, Manuel.: Gran Enciclopedia de la Región Valenciana. Valencia (1974). Tomo II.
- 4.- GASCO CONTELL, Emilio.: Vicente Blasco Ibáñez, Paris (1925).
- 5.- LEON ROCA, J.L.: Blasco Ibáñez y la Valencia de su tiempo. Valencia (1978).
- 6.- VIDAL CORELLA, V.: Valencia antigua y pintoresca. Valencia (1971).
- 7.- CONDESA GASPARIN.: Paseo por España. Valencia (1875).
- 8.- AZORIN.: Valencia. Buenos aires (1949).
- 9.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente.: Dímoni, 8ª ed. Madrid (1980).
- 10.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente.: Cosas de hombres, 8ª Ed. Madrid (1980).
- 11.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente.: La cencerrada. 8ª Ed. Madrid (1980).
- 12.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente.: La leyenda del esparrelló. 8ª Ed. Madrid (1980).
- 13.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente.: La caperuza 8ª Ed. Madrid (1980)
- 14.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente.: Noche de bodas. 8ª ed. Madrid (1980).
- 15.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente.: La corrección. 8ª ed. Madrid (1980).
- 16.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente.: Guapeza Valenciana. 8ª ed. Madrid (1980).
- 17.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente.: El femater. 8ª Ed. Madrid (1980).
- 18.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente.: La condesa. 8ª Ed. Madrid (1980).
- 19.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente.: Primavera triste. 8ª Ed. Madrid (1980).
- 20.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente.: Golpe doble. 8ª ed. Madrid (1980).
- 21.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente.: Hombre de agua. 8ª ed. Madrid (1980).
- 22.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente.: Lobos de mar 8ª ed. Madrid (1980).
- 23.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente.: Un funcionario. 8ª ed. Madrid (1980).
- 24.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente.: En la boca del horno. 8ª ed. Madrid (1980).
- 25.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente.: Venganza moruna. 8ª ed. Madrid (1980).
- 26.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente.: La pared. 8ª ed. Madrid (1980).

- 27.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente: Un hallazgo. 1ª ed. Esplugas de Llobregat (1978).
- 28.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente: La rabia. 1ª ed. Esplugas de Llobregat (1978).
- 29.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente: Arroz y tartana. 8ª ed. Madrid (1980).
- 30.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente: Flor de Mayo. 8ª ed. Madrid (1980).
- 31.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente: La barraca. 8ª ed. Madrid (1980).
- 32.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente: Entre naranjos. 8ª ed. Madrid (1980).
- 33.- BLASCO IBAÑEZ, Vicente: Cañas y barro. 8ª ed. Madrid (1980).
- 34.- Sobre la difteria trata el artículo del Bol. del Inst. Méd. Val. Volumen 21, pág. 180.
- 35.- Las malas condiciones de las cárceles son recogidos en un artículo del volumen 17 del Boletín, pág. 39.
- 36.- Varios anuncios explican la realización de distintas formas farmacéuticas. Volumen 12, pág. 246 del Boletín.
- 37.- Varios apartados recogen la preocupación de los médicos por la desconfianza e inseguridad de las personas hacia su trabajo y la ciencia médica. Volumen 21, págs. 40, 44 y 49.
- 38.- Los curanderos, gran azote de la época, son duramente criticados en varios comentarios. Volumen 12, pág. 116 y Volumen 21, págs. 118 y 418.
- 39.- Al mismo tiempo se recoge la devoción en los santos. Volumen 21, págs. 53 y 54.
- 40.- En un anuncio de medicamentos aparece como principal componente la árnica. Volumen 12, pág. 246.
- 41.- Todas las enfermedades citadas en las obras de Blasco Ibañez eran habituales en la época, entre ellas el reuma, que como se cita en un artículo del Boletín, volumen 12, pág. 77, era debida a la humedad.
- 42.- Otra enfermedad habitual era la tuberculosis y sobre ella se daban conferencias para tratar de hallar un medio para combatirla. Volumen 21, pág. 124.
- 43.- Los partos mal tratados, muy frecuentes, causaban muchas muertes. Volumen 21, pág. 361 y 364.
- 44.- Las condiciones sanitarias de varios trabajos y sus repercusiones en la salud son ampliamente comentados en el libro "Nociones de higiene privada y social" de E. Ribera Gómez.